

EL MILENARISMO EN LA PRIMERA EVANGELIZACIÓN DE LOS FRANCISCANOS EN AMÉRICA

José M^a Alonso del Val O.F.M.

Centro de Estudios Montañeses, Santander (Cantabria)

Preámbulo

Séame permitido dedicar esta comunicación a cinco renombrados Hermanos Menores najerinos, que apoyados en la fe y el espíritu del evangelio, ofrendaron sus vidas en el continente americano para hacer posible el amanecer y florecer la utopía de una Nueva Edad, en la cual se hiciera realidad un Humanismo más libre, solidario y fraterno como sal y levadura de un mundo mejor. Ellos son:

Fr. Gaspar de Nájera. Se le llama Fr. Gaspar Gutiérrez de Nájera y otras veces Fr. Gaspar González de Nájera y más frecuentemente Fr. Gaspar de Nájera. Misionero de Yucatán, de quien se dice “fraile de la Orden de Sant Francisco, que por dominar la lengua de esta tierra y saber muchas cosas curiosas de los indios habrá dado al Rey larga relación de todo”. Efectivamente, en 1580 hizo un viaje comisionado por la Audiencia de México y el gobernador de Yucatán para presentar a Felipe II un informe detallado acerca de las particularidades de aquella Región novohispana, así como un puma que el gobernador enviaba de regalo con él al monarca español. Este najerino recopiló y ordenó lo que otros antes que él habían hecho y elaboró un arte y vocabulario de lengua con doctrina cristiana y cartilla, remitido a la Audiencia de México para la licencia e impresión. El 12 de mayo de 1584 regresaba de nuevo a Yucatán con otros doce misioneros una vez cumplido su cometido en la Corte y Metrópoli. Ha dejado inéditas las siguientes obras: - Arte de Lengua Maya. - Vocabulario de la Lengua Maya. - Doctrina cristiana en la lengua Maya. - Cartilla en Lengua Maya.

En ese mismo lugar de Yucatán hallamos al P. Fr. Juan de Busto. Riojano, natural de esta ciudad de Nájera en el obispado de Calahorra, embarcado en 1646 a sus 26 años

con otros 21 compañeros en el puerto de Sanlúcar rumbo a ese lugar de Nueva España, en la cual llegó a ser, allí en su nueva provincia franciscana, Lector en Teología.

Otro misionero de esta ciudad es Alonso Lombardo, que el 11 de diciembre de 1737 embarcó en el navío “El Fuerte” en Cádiz con otro 19 frailes para el Cerro de la Sal y Ocopa en Perú, a fin de ser destinado a las misiones del Amazonas.

De nuevo encontramos otro apóstol najerino en Joaquín de Baños, que siendo a sus 34 años sacerdote y predicador apostólico del Colegio Misionero de Olite (Navarra), partió en abril de 1749 con otros 15 compañeros rumbo a Veracruz y desde aquí al Colegio Misionero de Querétaro para ser destinado a las misiones de los indios y aborígenes en Texas (Nueva España).

Por último al más importante de todos ellos, el Ministro General de la Orden Franciscana, Fr. José Ximenez de Samaniego, bajo cuyo gobierno de 1676 a 1682, bien regida y cohesionada internamente, la Orden de los Hermanos Menores proyectó la máxima difusión misionera en el mundo, contando con más de 5.000 apóstoles franciscanos en América, Asia y África. A él se le debe la creación del primer Colegio apostólico misionero de Propaganda Fide en Querétaro (Mexico)... Para él y todos nuestro reconocimiento y admiración. Muchas gracias.

Introducción

Vaticinios y profecías de la más remota antigüedad auguraban que en el orden cósmico que regía el universo terrestre en su finitud espacio-temporal, habrían de ir apareciendo los nuevos tiempos; una Nueva Edad que daría inicio en su devenir a la última fase de los estadios del mundo.... La importancia de esas visiones y oráculos aparecen en las culturas y religiones más influyentes y renombradas del Viejo Continente Afro-euro-asiático e incluso del Nuevo en Centroamérica, a veces relacionados entre sí, dando origen a mitos, leyendas, prescripciones y textos inspirados con más o menos relevantes influencias en las creencias y culto popular, ya fuera o no el oficial, provocando además experiencias místicas, incluso extáticas, relacionadas con los misterios del Arcano.

El fenómeno más conocido en el ámbito cristiano procedente de la antigüedad gentil, quizás sea el de la Sibila Herophile o Amaltea, la más famosa de las 12 sibilas renombradas como profetas del mundo pagano. Oriunda de Cúmea Babilónica, fue llamada también Sibila Eritrea o de Cumas napolitana en la Campania, estaba consagrada al dios Apolo, siendo citada en las églogas de Virgilio¹ y recordada en la interpretación y cumplimiento de oráculos proféticos del Antiguo Testamento y en textos litúrgicos relacionados prioritariamente con el Kairós del principio y fin de la vida (Navidad y Juicio final).... Su prestigio fue sobresaliente habiendo profetizado la encarnación de Cristo, lo mismo que, según la mitología y tradición hicieron otras

1. Cf. P. Virgilio Marón . Egloga IV. Ed. A. Millares Carlo, Buenos Aires 1948.

cinco sibilas con sus vaticinios mesiánicos (la pérsica, la líbica, la frisia, la délfica y la helespóntica).

Los oráculos de las sibilas contribuyeron a sembrar y fomentar el espíritu milenarista entre las comunidades de los primeros siglos del cristianismo y sobre todo en la baja edad media, pasando a la iconografía europea. No en vano figura la sibila Eritrea en los frescos del juicio final -junto a los profetas- en la Capilla Sixtina Vaticana.... Esta misma mujer-vidente de la antigüedad gentil vaticinará la aparición de dos estrellas, con una luz semejante a la primera, -es decir Cristo-, que serán cabeza de constelaciones en la lucha contra la Bestia apocalíptica en los tiempos de la abominación. Estos dos luceros serán Francisco el Poverello de Asís, cabeza de los Menores y Domingo de Guzmán, primera semilla del árbol de los Predicadores. La sibila coincidirá en este punto con la herencia exegetica de la escatología del relevante Abad-vidente Joaquín de Fiore (m. 1202), sobre la profecía de los “duo viri” o “viri spirituales”, signos de una renovada edad apostólica que apuntaba a la parusía final.

La “Novitas Joaquinista” tendrá una influencia sobresaliente en la literatura espiritual franciscana, tal como se trasluce en el “Breviloquium super concordia novi et veteris testamenti”, del “Liber conformitatum” de Fr. Bartolomé de Pisa o de Rinonico (m. ca. 1400), y sobre todo del libro “Floreto de San Francisco”, que en su versión manuscrita debió de circular en la península ibérica a partir de 1450, antes de ser editado en Sevilla en 1492, y cuya repercusión en el tema que nos ocupa será decisiva. Esta vinculación a la sibila y sobre todo del susodicho Abad florense con la historia y vida de los Menores, en particular a su empresa misionera y proyección de evangelización americana, hará que también pasen a ser representados en la iconografía franciscana del Nuevo Mundo, en particular en Cuzco, Ocopa y Santiago de Chile².

Para concluir esta introducción hemos de anotar el lado que trae a colación el gran misionero y apóstol de América central Fr. Toribio de Benavente “Motolinia”, en el enigmático capítulo 28 del libro de los Memoriales, titulado “En que se cuenta las edades del mundo, según los sabios de esta tierra del Anauac, presuponiendo la que los católicos y santos dicen que ha habido, y las que dicen los poetas y otros gentiles que ha habido”,....está dirigido a integrar la cosmovisión histórica indígena en la apocalíptica cristiana. Motolinia declara dos tipos de división del tiempo histórico: la poética, como es la contenida en el sueño de la estatua de San Francisco, y “la de los católicos varones y santos”, que dividen este tiempo en seis edades.... Estamos pues en la sexta edad, que es después del advenimiento de Cristo hasta la del fin del mundo.... Esa no es más que la división joaquinista del tiempo: cinco edades correspondientes al Antiguo Testamento; la sexta y actual desde la Encarnación, y la séptima que es la edad del milenio definitivo. El hecho de que los mesoamericanos sin conocer el cristianismo hayan contado cinco soles, sería un testimonio de su lucidez, puesto que apenas la Buena Nueva de la sexta edad les acababa de llegar.... Es sintomático que cuando

2. Cf. Josep-Ignasi Saranyana & Ana de Zaballa Beascoetxea. “Influencias Joaquinistas en la iconografía franciscano-cuzqueña del siglo XVII”, en Rev. Archivum Franciscanum Historicum -Grottaferrata (Roma) 85 (1992), pp. 441 a 461.

Motolinía describe las ciudades de la Nueva España, utilice constantemente las profecías y citas bíblicas referentes a la Nueva Jerusalén para Guatemala, Tlaxcala, Puebla o México, tal como se presentan a los ojos de nuestro ensoñador autor, es decir, después de cristianizadas y conquistadas tienen características paradisiacas. No todos estarían destinados para su gozo, solo el “Pueblo elegido” que acepta y sigue los dictados de los misioneros, estaría adecuada y legítimamente preparado para ello.

Estos hechos y otros vaticinios escatológicos indígenas oriundos de centroamérica, han sido dispuestos en sugerentes bloques de cemento ciclópeo tallado y colocados en la Plaza del Descubrimiento o de Colón en la Villa y Corte madrileña, capital del viejo imperio colonial español, donde gracias al humanismo evangélico sembrado por los misioneros, se hizo posible el mestizaje de sangre, lengua, fe y culturas.

Influencia general de vaticinios y profecias Joaquinistas en la espiritualidad franciscana

Tal como acabamos de anotar, la influencia más relevante con que es imantada la forma de vida evangélica de los Menores Franciscanos desde su mismo nacimiento, es la que se deriva de la labor exegética transmitida por el Abad Joaquín de Fiore³. Nacido en Celico de Cosenza en 1130 y muerto en San Martín de Canale, -en la misma región cosentina- en 1202, este Abad calabrés del siglo XII de personalidad compleja y polifacética: místico, reformador, profeta, teólogo, filósofo y exegeta; venerado por unos como santo y considerado por otros como un impostor o exaltado⁴. Desde 1155 hasta 1191 vivió la vida monástica cisterciense en tres monasterios: La Sambucina cerca de Luzzi; Corazzo donde fue ordenado sacerdote y elegido abad y Casamari en Lacio, donde comenzó a escribir y desde el cual se desplazó para entrevistarse con los Papas Lucio III, Urbano III quien le animó a escribir la “Expositio in Apocalypsim”, y Clemente III, el cual le dirigió un Admonitorium para exhortarlo a concluir sus obras y someterlas al juicio de la Iglesia.... En 1191 tiene lugar su separación de la Orden del Císter y la consiguiente fundación de la Congregación Florense, llamada así por el nombre de Fiore con el que el abad Joaquín bautizó su primer cenobio situado en la meseta de La Sila. La nueva Congregación quedó aprobada el 25 de abril de 1196 por la bula de Celestino III. Seis años después moría este fundador en Canale, el 30 de marzo de 1202. Sus restos fueron trasportados a San Juan in Fiore donde recibieron culto público que la Iglesia nunca reconoció oficialmente.... Sus obras principales fueron: “Concordia Véteris et Novi Testamenti”; “Expositio super apocalypsim”; “Tractatus super quattuor evangelia”; “Psalterium decem chordarum”; las tres primeras reciben el apelativo de “Evangelio eterno”, denominación adoptada por los

3. Cf. Hubert Jedin. Historia de la Iglesia. Barcelona 1978. Tomo IV, pp. 410 a 414; con abundante bibliografía.

4. Cf. Storia e messaggio in Gioacchino da Fiore. Atti del I, II, III Congresso Internazionale di Studi Gioachimiti. S. Giovanni in Fiore y Genova. 1979, 1987 y 1991.

“espirituales” franciscanos, acérrimos partidarios de sus doctrinas. Hay además otras 9 obras menores que no viene al caso citar.

Las ideas de Joaquín de Fiore tienen su origen en la profunda convicción de poseer una llamada personal a la misión profética. Se siente como el Bautista y el Elías de los nuevos tiempos, aportando una complicada calculística al objeto de precisar el grado de acabamiento del tiempo. Este profundo convencimiento se acrecienta en la meditación de la sagrada escritura, que interpreta llevando el método alegórico a las mayores y arbitrarias exageraciones. En la sagrada escritura todo es símbolo. El Antiguo Testamento es símbolo del Nuevo Testamento y éste no puede ser otra cosa que símbolo de una Tercera Edad (del Espíritu Santo; del amor). Sucederá así a las del Padre (del temor), y del Hijo (de la gracia). Esto no se debe interpretar como que Joaquín de Fiore defendiera una nueva revelación del Espíritu Santo, sino una “inteligencia espiritual” de la revelación cristiana. Los “espirituales” franciscanos llevaron estas ideas a mayor exageración considerando ya realizada una nueva revelación (del evangelio eterno), contenida precisamente en las obras de Joaquín de Fiore.

En Teología trinitaria, tras acusar a Pedro Lombardo de admitir en Dios una “quaternidad”, defendía una unidad “similitudinaria” que destruía la unidad de la esencia. En Eclesiología profesaba plena sumisión a la Iglesia porque, actualmente es la depositaria de los medios de salvación y porque de su seno surgirá la renovación de la Nueva Edad; pero al mismo tiempo, afirma claramente su provisionalidad, sobre todo con respecto a la estructura jerárquica, ya que, según él, la Tercera Edad será la del Espíritu con sus caracteres: edad perfecta y conclusiva, triunfo del amor que destruirá el temor servil y toda interferencia de autoridad entre Dios y sus hijos; será la edad de los perfectos.... De este modo la esperanza milenarista en las escrituras de Joaquín de Fiore permitían inferir o deducir el advenimiento próximo del Milenio, reino de caridad pura, igualitaria, que pertenecía con toda naturalidad a los pobres, a los más humildes, a los últimos de todo. La Nueva Jerusalén solo podría ser construida por los pobres, fuera de la Institución jerarquizada (y por ello en cierta manera, fuera de la Iglesia sacerdotal preparusíaca), y los religiosos, sal de la tierra entre los más pobres, eran los instrumentos elegidos para dirigir el fin del mundo. Su obra tuvo una repercusión enorme en la cultura occidental bajo medieval, inaugurando una verdadera profetología con incidencia en la vida política, social y cultural del Occidente europeo, haciendo incluso posible una esperanza revolucionaria, antirromana, que oponía la Iglesia material que debía ser superada y sustituida por la Iglesia espiritual que los religiosos debían instaurar.... Las edades del mundo fueron divididas y subdivididas de muchos gustos y maneras; el Kairós (la oportuna experiencia de los signos de los tiempos tendentes al fin), exigía que la acción del presente se situara e influyera justo antes del comienzo del Milenio definitivo.

El Joaquinismo pasó a los Hermanos Menores mediante una pléyade de renombrados frailes, entre los que cabe citar a Gerardo de Borgo San Donnino (m. 1276), Salimbene de Parma (m. 1289), Pedro Juan Olivi (m. 1289), Raimundo Llul (m. 1316), Ubertino de Casale (m. 1329), Angel Clareno (m. 1337), Nicolás de Lyra (m.

1349), Juan de Rocatallada (m. 1365), Bernardo Delicieux (m. 1320), Pedro de Aragón (m. 1381), Bartolomé de Pisa (m. 1401) y Francisco Eximensis de Gerona (m. 1409). No hay que olvidar tampoco las vetas de influencia joaquinista en San Buenaventura de Balneoregio, -Ministro General de la Orden franciscana- y autor de obras como la Leyenda mayor y menor de San Francisco, o del primer biógrafo del Patriarca de Asís, Tomás de Celano⁵. Los “espirituales” franciscanos llevaron las tesis joaquinistas hasta el extremo, siendo incluso castigados algunos con dureza como Gerardo Segarelli, quemado en Parma en el año 1300, y Fr. Dolcino de Novara que corrió la misma suerte en Vercelli en 1307.

El movimiento de los “espirituales” franciscanos fue condenado por la Iglesia en 1317 y 1323, siendo ordenada entonces su disolución por el Papa Juan XXII. El gran Dante Aligheri en el canto XII del Paraíso colocó a Joaquín de Fiore entre Santo Tomás y San Buenaventura y el joaquinismo continuó influyendo en movimientos populares de flagelantes, fraticelos, begardos y beguinas... En España influyó en Arnaldo de Vilanova y a pesar de los reveses de los franciscanos “espirituales”, la tradición de estos habría de subsistir en buena parte, pero depurándose y organizándose en varios movimientos ortodoxos de vuelta a la observancia primitiva de la Regla franciscana a partir de 1334... De este modo, bajo la dirección de Santa Colette de Corbie y de San Bernardino de Sena en el siglo XV, el nuevo movimiento llamado “de la Observancia” iba a terminar triunfando en 1517, cuando la bula “Ite vos vineam meam” de León X separaría definitivamente a los “Observantes” de los “Conventuales” en el seno de la Orden franciscana. A partir de entonces los Observantes, que representan la necesidad continua de reforma de una fracción de la familia seráfica, aparecen a través de varias reformas ulteriores, a menudo delicadas, complejas y dolorosas, como herederos de las esperanzas de transformación inmediata que sembrara Joaquín de Fiore en siglos precedentes.

Para acabar este capítulo no olvidemos que el influjo joaquinista se dejó sentir poderosamente sobre el Renacimiento en toda Europa y que uno de los depositarios de su profetismo renovador fue el gran fraile dominico Jerónimo de Savonarola, mandado quemar en la plaza de Florencia en 1498, en tiempos del Papa Alejandro VI.

El libro “Floreto de San Francisco”, instrumento difusor de las predicciones escatológicas de Joaquín de Fiore

Hace pocas fechas vio la luz en Madrid una edición contemporánea del libro titulado “Floreto de Sant Francisco” de autor anónimo. La presente edición es una transcripción literal del incunable editado en Sevilla en 1492 por Menardo Hungut, “el cual tracta de la vida e milagros del Bienaventurado Señor Sant Francisco e de la Regla de los Frayles Menores”.... El Floreto fue un libro de relevancia decisiva en el devenir

5. Cf. Juana Mary Arcelus Ulibarrena. “La Esperanza milenaria de Joaquín de Fiore y el Nuevo Mundo: trayectoria de una utopía”, en Rev. Florensia 1 (1987), pp. 47-75. Georges Baudot. “Utopía e Historia en México”. Espasa-Calpe, Madrid 1983, p.91.

de las comunidades, pues solía leerse en los refectorios de los conventos franciscanos⁶.... El contenido de nuestro Floreto abarca cuatro partes con una suma de 195 capítulos. La primera recoge la Leyenda de los Tres Compañeros de San Francisco. La segunda muestra reproducida parte del *Speculum Perfectionis*; en la tercera hallamos los *Actus Beati Francisci et Sociorum*; finalmente en la cuarta se encuentran ejemplos notables para la edificación de los lectores.... Pues bien, el capítulo XIII de la primera parte dividida en 23 números o apartados lleva por título “Que habla de una profecía de Joaquín Abad, de la Orden de los Predicadores e de los Menores”.... Esta profecía ha sido denominada por los estudios al respecto con el apelativo “duo viri” y en ella se trasluce a las claras la herencia medieval en predicciones y exégesis escatológicas del abad supuestamente milenarista Joaquín de Fiore. En su interpretación este visionario y abad-profeta esclareció las concordancias que existían entre el Antiguo Testamento y Nuevo Testamento, emergiendo reiteradamente las dos Ordenes futuras que, con su mensaje y ejemplo de vida vendrían para tratar de encauzar el surco de la Iglesia, garantizando para la Nueva Edad, una sociedad más justa y digna. La posteridad reconoció y canonizó estas dos Ordenes futuras en las fundadas por S. Francisco y Sto. Domingo, viendo en el primero los signos próximos de una renovada edad apostólica. Ellos serían los “viri espirituales” vaticinados por el Abad Florense. El compilador de la profecía del Floreto se sirvió de la versión manuscrita del *Liber Conformitatum*, para trasladarlo con algunas añadiduras que no alteran su contenido.

La profecía en cuestión habla de las dos Ordenes, franciscana y dominica. La primera es identificada con el “Ordo Columbino” y la segunda con el “Ordo Corvino”, más una tercera “vestida de saco”, cuya duración sería breve, coincidiendo su aparición con la llegada del Anticristo, de ahí el significado escatológico de la profecía.... La Orden Columbina duraría hasta el final de los tiempos y se opondría al Anticristo con gran tenacidad. Su misión iba a ser determinante en la evangelización y conversión de todos los infieles dentro de un proyecto apocalíptico en el que esta Orden de los Menores ocuparía un lugar privilegiado que comenzará en su mismo origen y que será llevada hacia nuevas e ignotas tierras de infieles y bárbaros, donde después de “destrucciones” y restauraciones se hará posible el traslado de la sede papal a las “Nuevas Jerusalén”.... Todo esto queda patente en su acción evangelizadora desde las primeras misiones franciscanas del Nuevo Mundo. A la vez esto explica porque la Orden franciscana es la que más se “apropió” de la profecía de los “duo viri” y su presencia-recuerdo constante ocupó un lugar destacado en la historia de la Orden a lo largo de toda la Edad Media.

Estos “duo viri” llamados también “viri espirituales” o “viri evangelici”, son los pilares de una nueva edad para la renovación de la Iglesia⁷. En la Orden de los Menores

6. Floreto de San Francisco (siglo XV). Editorial Cisneros. Madrid 1998, 399 páginas. Cf. J.A. Guerra Zubillaga, “Una novedad editorial en la historiografía franciscana: “El Floreto”, en *Rev. Verdad y Vida*, 222 (1998), pp. 269-274.

7. Cf. Juana Mary Arcelus Ulibarrena. “La profecía de Joaquín de Fiore en el ‘Floreto de Sant Francisco’ y su presencia en el Nuevo Mundo”, en *Rev. Archivum Franciscanum Historicum* 85 (1992), p. 7.

los “viri evangélici” que interpretaron la profecía son fácilmente localizables si se reúnen los siguientes datos en común:

- 1^º- Formar un número de 12 cuando se les identifica para una misión de evangelización.
- 2^º- Ser conscientes de que debían preparar al mundo para una Nueva Edad.
- 3^º- Su misión era profética y tendría lugar entre el sexto y séptimo, y último estado de la Iglesia.
- 4^º- El Anticristo ejercería su influencia mientras ellos llevarían su misión evangelizadora a cabo.
- 5^º- Prepararse para la evangelización en un tiempo en que los signos indicarían el momento de la llegada de la Nueva Edad.

Se había esperado el final de los tiempos a lo largo de toda la Edad Media y su carga escatológica había tenido en tensión muchos ámbitos de la cultura y vida europea. Ahora ambas Ordenes, la Columbina de los Menores y la Corvina de los Predicadores tenían ya las bases de justificación de su propia misión profética y se aprestaban a cumplirla en el momento de la llegada de este tiempo que constituiría para ellos el período oportuno cargado de expectativas de renovación y salvación terrenales y divinas.

Viviendo todavía Joaquín de Fiore parece que se pintaron en la Iglesia de San Marcos de Venecia a estos dos varones apostólicos, semillas colombina y corvina de los árboles seráfico y dominicano para la renovación final en las últimas edades del mundo, se pintaron tal como los viera el Abad Florense en sus éxtasis⁸.... Al Poverello Francisco le hizo poner en su retrato con la forma real de su hábito y las llagas tal como anduvo posteriormente en su vida.... Cuando Fr. Tomás de Celano, biógrafo de San Francisco concluyó en 1253 el “Tratado de los Milagros” faltaban siete años para que según los vaticinios florenses se llegara al final de la sexta edad, y 239 años para que fuera amaneciendo y cumpliéndose el principio del fin en la Era definitiva: la séptima; la edad de la cuenta atrás final. Esto no pasa desapercibido a Celano y la influencia de la profecía se trasparenta en su descripción:

“De pronto se presenta en la Tierra un hombre nuevo, y rápidamente se formó en torno a él un ejército nuevo, quedando todos sorprendidos por los signos de esta novedad apostólica. Luego, tras el eclipse que había sufrido, sale a plena luz la perfección de la Iglesia primitiva, cuyas maravillas leía el mundo sin que pudiera contemplar sus ejemplos, (...). ¿Se podrá despreciar el célebre y conocido mensaje de las dos Ordenes sin que ello alcance al gran acontecimiento que va a tener lugar en breve?... Nunca hubo desde los tiempos apostólicos, una lección al mundo tan sorprendente”⁹.

8. Cf. J.M. Arcelus U. “La profecía de Joaquín de Fiore,....”; op. cit. ut supra. p. 8.

9. Cf. Tomás de Celano. “Tratado de los milagros” n^º 1. Biblioteca de Autores Cristianos (B.A.C.). Madrid 1978, ed. preparada por J. A. Guerra. p. 360.

Por ello todo estaba dispuesto providencialmente en la Orden de los Menores para que sus miembros pudieran mostrar por fin los signos renovadores de la Tercera Edad o del Espíritu, máxime cuando primero la tensión apocalíptica contagiada del Libro de las Conformidades de Fr. Bartolomé de Pisa en 1450, y después el Floreto en 1492, abrieran las puertas de par en par a las intuiciones y presagios proféticos que con el descubrimiento del Nuevo Mundo estaban a punto de cumplirse.

Las profecías Joaquinistas y el Nuevo Mundo: devenir y proyección en la actividad misionera franciscana

Hemos de situarnos en la última década del siglo XV, cuando la Orden Franciscana -como otras muchas órdenes y familias religiosas-, hervía en proyectos globales de reforma e iba cuajando a la vez que imponiéndose el movimiento de la "Observancia", iniciada en la primera mitad de este siglo por S. Bernardino de Sena y sus discípulos (S. Jácome de la Marca; S. Juan de Capistrano; Bto. Mateo de Agrigento, etc.)... España en el final de la Edad media es un terreno abonado para la actividad de los Menores Observantes que hacen valer su ideal e influencia, imponiéndose definitivamente a los Menores "Conventuales" ó "Claustales", es decir, a los no "reformados".

Conocemos bastante bien al más ilustre de estos Observantes, el cardenal Ximénez de Cisneros, y el papel excepcional que desempeñará en los negocios del Imperio. Subrayemos sin insistir, que Cisneros va incluso a proceder, a petición de Isabel la Católica a una reforma del clero regular, que representa un triunfo de la herencia, tendencia y concepciones más puras de esta parte de la familia franciscana. Los establecimientos de los Menores conventuales son clausurados, el ideal de pobreza apostólica conoce un impulso vigoroso y las interpretaciones escatológicas de la historia son revalorizadas. A decir verdad, estas últimas van a conocer con el descubrimiento de América un rebrote de vitalidad extraordinario que explica bastante el impacto provocado por la aparición de un Nuevo Mundo en la organización cosmográfica medieval... El descubrimiento del Nuevo Continente y sobre todo de las civilizaciones pre-colombinas obligaba a la esperanza histórica a integrar estos acontecimientos en una perspectiva apocalíptica que no había podido ser tomada en consideración todavía.

En efecto; en los años que contemplan la empresa de Colón y sus primeros desarrollos, se iba gestando una importante reforma en el interior de la Observancia franciscana española. Heredera esta de un buen número de tendencias propias de ciertas fracciones seráficas es la Observancia franciscana española, la cuna espiritual preferente de los misioneros y apóstoles que van a salir destinados a América y que por tanto nos interesan sobremanera...

Esta reforma es la obra de un franciscano Observante, nacido hacia 1450 y religioso desde 1491, el P. Fr. Juan de Guadalupe, relacionado con el promotor de la "Descalcez": Fr. Juan de la Puebla (m. 1495), que soñaba como tantos otros con una

vuelta a las fuentes franciscanas más puras. Aprovechando el *Capítulo General de Tolouse* en 1496, el P. Guadalupe que vivía en el retiro de S. Luis del Monte junto a Peñafior (Sevilla), viajó a Roma para obtener del Papa Alejandro VI la bula “*Sacrosantae Militantis Ecclisiae*”, que planteaba los principios de una auténtica vuelta al ideal franciscano más absoluto¹⁰. ... La insistencia en la imitación de S. Francisco de Asís, que marca el texto pontifical será aún recalcada por los cronistas seráficos cuando expongan las primeras gestiones para hacer realidad la reforma del P. Guadalupe.... El cronista Torrubia saca de esto una conclusión elocuente sobre el sentido de la reforma: “...y al fin que cada uno de ellos parecía un verdadero apóstol y un evangelio vivo, les llamaron Frailes del Santo Evangelio....”.

En 1500 pertenecían ya al movimiento cinco conventos: cuatro en Extremadura y uno en Portugal. Después de varias controversias, algunas de ellas graves, con la Provincia franciscana de Santiago a cuya jurisdicción pertenecía Extremadura y que veía prosperar la reforma del P. Guadalupe a sus expensas, ésta terminó por implantarse definitivamente después de la muerte de su fundador Fr. Juan, en octubre de 1505. Primero se llamará Custodia del Santo Evangelio de Extremadura (denominación que volverán a tomar los franciscanos de México al establecerse en el Anauac para marcar bien su filiación espiritual), y después Custodia de san Gabriel en 1517, y por fin Provincia independiente de San Gabriel en 1519, fecha a la vez del triunfo de la reforma de Fr. Juan de Guadalupe y del desembarco de Hernán Cortés en las costas mexicanas. Mientras se fueron sucediendo las expediciones de franciscanos enviados al Nuevo Mundo en misiones evangélicas con fines escatológicos, fueron intentos de aplicación de la evangelización al modo de los apóstoles. Resulta indiscutible el hecho de que en los ambientes franciscanos donde se desarrolló Colón se leía el Floreto de Sant Francisco en su versión manuscrita, teniendo también la ocasión de asimilar la profecía joaquinista a través de ellos.

Primer intento de aplicación de la profecía al Nuevo Mundo americano

La primera expedición con este tipo de planteamiento misional estaba compuesta por doce franciscanos de la Observancia que con Real Cédula del 8 de noviembre de 1516 y provisión del 22 de diciembre del mismo año, llevó también consigo la profecía joaquinista de los “*duo viri*” incluida en el Floreto de Sant Francisco y en el *Liber Conformitatum* de Bartolomé de Pisa. Esta Real Cédula iba firmada por el cardenal Ximenez de Cisneros y Adriano de Utrecht, deán de Lovaina, preceptor del príncipe D. Carlos (futuro emperador Carlos V), embajador de Flandes, posteriormente arzobispo de Tortosa y futuro papa Adriano VI (cuya elección y nombramiento le fue comunicada estando en el convento de S. Francisco de Vitoria). Entre el equipaje que llevó consigo esta expedición cisneriana figuraban dos ejemplares del *Liber Conformitatum* de B. de Pisa y otros dos del Floreto de Sant Francisco, edición de Sevilla de 1492¹¹. ... El

10. Cf. Georges Baudot. “Utopía e Historia en México”, op. cit. pp. 92-94.

11. “Floreto de San Francisco” (siglo XV, ejemplar sevillano), Editorial Cisneros. Madrid 1998.

hecho es muy significativo para la profecía de los “duo viri”, puesto que viajaba a las Indias en su doble versión latina y castellana; contando además con las más altas bendiciones políticas y religiosas de España. La misión pacífica de evangelización al modo apostólico o “fundante”, para la cual había sido ideado el proyecto partió de Rouen, donde se celebró el Capítulo General de la Orden, y había de ser aplicado en las costas de Cumaná (Venezuela)¹².

Esta misión de Cumaná llevaba consigo un buen bagaje de libros bien elegidos y estaba compuesta por franciscanos muy seleccionados, tal y como lo había solicitado el cardenal Cisneros. Por ello, resulta fácil intuir el clima espiritual que se respiró en el Capítulo de Rouen, donde se solicitaba una intervención especial para poder cumplir con una misión de tanta importancia para toda la Orden. Es indudable entonces que el Floreto de Sant Francisco y el Libro de las Conformidades de Bartolomé de Pisa sirvieron de guía a la hora de conducir la evangelización, según el plan franciscano del que Cisneros sería principal promotor. Tras la constante lectura de la profecía del abad Joaquín, los franciscanos en especial veían justificada su misión primordial en el momento de la evangelización de las Indias. Era la señal que esperaban desde hacía mucho tiempo. Para ellos, acostumbrados a tener siempre presente su misión evangelizadora en este mundo, esta evangelización había representado algo así como una preparación para la Tercera Edad apostólica, una Nueva Edad de corte joaquinista donde los tiempos escatológicos -según la profecía- podían hallar un campo idóneo para la renovación de la cristiandad y su salvación.

Pero este experimento no dio los frutos que todos esperaban, debido también a las continuas incursiones de los así llamados “conquistadores”, los cuales no siempre respetaban los acuerdos exigidos por la Corona, y las esperanzas puestas en la aplicación de la profecía de los “duo viri”, tuvieron que esperar momentos más propicios¹³.

Segundo ensayo de la aplicación: los “doce” de México a partir de 1524

El segundo intento de evangelización siguiendo la profecía de los “duo viri” se realizó con la misión franciscana que desembarcó en Veracruz (México) en el puerto de San Juan de Ulúa el 13 de mayo de 1524. Expedición formada por doce frailes de la rama de la Observancia que llegó a la ciudad de México donde Hernán Cortés les recibió honoríficamente, como antes lo hiciera también en Texcoco¹⁴. ... Se trata de los famosos “doce” cuya misión apostólica pareció seguir al pie de la letra la profecía del abad Joaquín de Fiore, dado que llevaron consigo el Libro de las Conformidades de B. de Pisa y el Floreto de Sant Francisco. Fr. Martín de Valencia, uno de los principales

12. Cf. J.M. Arcelus U. “La profecía de Joaquín de Fiore,....”; op. cit. p. 22.

13. Cf. J.M. Arcelus U. “La profecía de Joaquín de Fiore,....”, op. cit. p. 23.

14. Lino Gómez Canedo. “Aspectos característicos de la acción franciscana en América”. Rev. Ecclesia (México) 5 (1991), p. 204.

exponentes de la expedición, había tenido como maestro a Fr. Martín de Argumanes, lector asiduo del Libro de las Conformidades, texto que también tuvo como libro de lectura Fr. Juan de Guadalupe. Por lo tanto, Fr. Martín de Valencia conocía sobradamente el contenido de la profecía del abad Joaquín y fue el primer divulgador de ésta en México, quedando sus palabras como un postulado del cual tomaron nota todos los cronistas franciscanos que le sucedieron y hallando eco no solo en su biógrafo Fr. Francisco Jiménez, sino también en otros tan significados como Toribio de Benavente “Motolinia”, Jerónimo de Mendieta, Francisco de Gonzaga, Juan Bautista Moles, Juan de Torquemada y Antonio Daza. Evocando el mensaje, conviene que traigamos aquí un pasaje representativo de la profecía de los “duo viri”¹⁵:

“Muchos por essa orden, conuiene a saber los frayles menores, serán convertidos. E gente ydólatra dela qual no será sabida ni conocida será convertida ala fe catholica. E la orden columbina durará fasta enlos postrimeros días e tiempos”....

Los Hermanos Menores fueron sobre todo a predicar el evangelio y a convertir a todas las gentes, tal y como habían leído en las instrucciones que les diera el Ministro General Francisco de los Angeles Quiñones un año antes, en 1523. Esto explica el por qué del “rito abreviado” que adoptaron en la administración del bautismo sin la previa preparación acostumbrada en muchos de los casos¹⁶.

Llama la atención que todos estos afamados y abnegados misioneros hubieran tenido, todos ellos, contacto y apoyo de un movimiento espiritual de cariz profético reformador con vehementes anhelos de restauración orientados hacia la Iglesia primitiva y vuelta a los orígenes del cristianismo, tal como aparece en el libro de los Hechos de los Apóstoles. Expectativas con las que salieron de España estos evangelizadores Menores Observantes, encabezados por Fr. Martín de Valencia. Nos estamos refiriendo a la monja dominica Sor María de Santo Domingo, conocida como la “beata de Piedrahita o del Barco de Avila” (m. c. 1520)¹⁷, desde cuya inquietud religiosa, éxtasis, profecías, escritos, etc; llegaron y se compartieron las ideas y afanes del famoso fraile Jerónimo de Savonarola O.P..... El selecto e influyente grupo de seguidores con las experiencias espirituales de Sor María y sus contactos repercutieron notablemente en muchas facetas de la vida política y religiosa de la Monarquía y la Iglesia y por supuesto, en su proyección americana; una vez que ella desapareciera y se instaurara en el imperio el gobierno de la monarquía de Carlos I después de la derrota de los Comuneros. Otra mujer visionaria de la Tercera Orden Secular, Francisca Hernández, conocida como la beata de Canillas o de Valladolid (m. 1539), aparecerá también en la escena religiosa y

15. J.M. Arcelus U. “La profecía de Joaquín de Fiore,....”, op. cit. p. 26.

16. J.M. Arcelus U. “La profecía de Joaquín de Fiore,....”, op. cit. p. 27. Cf. Dionisio Borobio: “Evangelización y Sacramentos en la Nueva España -siglo XVI-, según Jerónimo de Mendieta”. Murcia 1992, pp. 60 a 62.

17. Cf. José Sala Catalá y Jaime Vilches: “Apocalíptica española y empresa misional”, en Revista de Indias. Madrid 45 (1985) p. 425. Georges Baudot: “Utopía e Historia en México”. op. cit. p. 96.

social, manteniendo estrechos contactos con los Menores que en la línea de renovación espiritual escatológica y restauradora proyectarían su labor apostólica hacia las nuevas gentes y culturas del continente americano, continuando y poniendo en práctica las fuentes y expectativas joaquinistas de la profecía de los “duo viri” en los espacios y tiempos de la Nueva España durante la segunda mitad del siglo XVI....

Entre los inventarios de los conventos franciscanos de México se hallaban ejemplares del “Liber Conformitatum” y del “Joachim Super Hieremiam”. El primero se encontraba en el convento de Texcoco y el segundo en el de Tlalmanalco, ambos pertenecientes a la Provincia del Santo Evangelio de México¹⁸.... Hasta hoy no se ha encontrado ningún ejemplar del Floreto de Sant Francisco en México, pero de los cuatro ejemplares que conocemos en la Península Ibérica, podemos decir que el de la Biblioteca Nacional de Madrid estuvo en México y regresó: perteneció probablemente a uno de los primeros “doce” de México. Así como tuvieron que llevar el Libro de las Conformidades de Bartolomé de Pisa, dado que Fr. Martín de Valencia lo tenía como libro de cabecera. Así pues la profecía del abad Joaquín, al hallarse en ambos textos se leía en la Provincia del Santo Evangelio en México a partir de 1524, cuando todavía era Custodia del mismo nombre.... Probablemente este ejemplar, tras haber pasado de unos a otros, terminó perteneciendo a Fr. Francisco de Torrijos¹⁹.

Acabaremos diciendo que hay otro manuscrito que trata de los primeros “doce apóstoles” de México y que se tiñe en varios de sus capítulos de las ideas y aspiraciones joaquinistas y de profecías con anhelos restauradores del Mundo y de la Iglesia en su orientación e imantación hacia una Nueva Era. Se halla en la biblioteca Provincial de Toledo. Dicho manuscrito dice así: “Tratado en donde se cuentan las vidas de los doce apóstoles, varones primeros evangelizadores de las gentes de la nueva España, y de otros muchos religiosos que florecieron en esta Provincia del Sto. euangelio, y murieron con grande olor de santidad”. Comprende 72 capítulos y 125 folios. La mayor parte de ellos se hallan en el Libro V de la Historia Eclesiástica Indiana de Jerónimo de Mendieta.... En él se habla del “espíritu de profecía” de Fr. Alonso de Escalona y de Fr. Sebastián de Aparicio, cuya vida fue publicada en 1602. Encontrar en algunos frailes el “espíritu de profecía” era frecuente en las Crónicas del Nuevo Mundo y se convirtió en un tópico para ambas Ordenes: la franciscana y la dominica²⁰.

Conclusiones

Una visión total de la evangelización fundante o primera en el Nuevo Mundo no es fácil de obtener. La semilla evangelizadora quedó por fin sembrada de manera

18. L. Gómez Canedo: “Milenario, escatología y utopía en la evangelización de América”, en *Evangelización y Teología en América -siglo XVI-*, X Simposium Internacional de Teología de la Universidad de Navarra. Pamplona 1990; II, 1405.

19. J.M. Arcelus U. “La profecía de Joaquín de Fiore,....” op. cit. p. 29.

20. J.M. Arcelus U. “La profecía de Joaquín de Fiore,....”.op. cit. p. 31.

formal en 1524 y el sistema de evangelización quedó así delineado a lo largo del siglo XVI al completarse los primeros intentos misionales. Pero resulta importante reconocer que no siempre se ha logrado definir el espíritu franciscano que movía a estas primeras misiones cuya herencia medieval se hace evidente²¹.

1.- Historiadores contemporáneos como Enrique Dussel, siguiendo una larga tradición historiográfica y partiendo de estudios realizados por Bataillon, Phelan, Maravall, Duviols, Milhou, Baudot, Gil²², etc; consagra la teoría que ve en la acción de los franciscanos en el Nuevo Continente un cometido y ejecución del milenarismo medieval y bíblico, confundiendo la escatología franciscana con el mesianismo cripto-judío, todos ellos conceptos atribuidos por equivocación e imitación al abad Joaquín de Fiore, al que consideran -con más o menos rotundidad- como personaje sospechoso y herético.... Parece que fue Marcel Bataillon el que dio origen hace medio siglo a una imagen equivocada del franciscanismo, juicio que se continúa transmitiendo y compartiendo. Sin embargo el evangelismo de los primeros franciscanos en las Américas no fue la creación de un reino milenarista, ni se planteaban conceptos u objetivos de destrucción, como tampoco tenía que ver con interpretaciones mesiánicas²³.

2.- La evangelización de los primeros franciscanos en el continente americano no fue ni milenarista, ni mesiánica, ni destructiva, ni sospechosa, ni subversiva²⁴. En este sentido han testificado historiadores cualificados y especialistas en el tema como Borges Moran, Gómez Canedo, Meseguer Fernández y Melequíades Andrés, aunque sin aludir a la tradición profética de los "duo viri"; concepto éste apenas -por no decir nada- estudiado por los especialistas franciscanos, cosa que si ha hecho la profesora de la Universidad de Cosenza, Juana Mary Arcelus Ulibarrena²⁵, que es con mucho la especialista y maestra en la materia que he tratado en la comunicación y que ella ha estudiado con una visión complexiva y global; realizando un análisis a fondo y preciso que la han orientado a unas valoraciones y conclusiones de lo más acertado; tesis a las que me adhiero y con las que concuerdo.... Lo mismo diré de la probada competencia de los profesores Josep Ignasi Saranyana y Ana de Zaballa Beascoetxea, en sus estudios y publicaciones sobre el tema que nos ha ocupado....

El error de M. Bataillon y de la escuela que le siguió fue precisamente el de haber creído que la primera misión franciscana enviada al México azteca llevó consigo ejemplares de los "Fioretti" o "Florecillas" de San Francisco, cuando en realidad se trató del Floreto de Sant Francisco. "Fioretti" por "Floreto" fue un error no corregido a

21. L. Gómez Canedo: "La evangelización fundante en la América Latina". Centro de Evangelización Histórica Venezolana, 1(1989), p.44.

22. Ver bibliografía citada y recomendada sobre el tema de esta comunicación.

23. J.M. Arcelus U. "La profecía de Joaquín de Fiore,...." op. cit. p.34.

24. J. Gil Fernández: "Mitos y utopías del Descubrimiento". Madrid 1989. pp.202,211,224,249.

25. Ver bibliografía suya al respecto, relacionada con este trabajo.

tiempo que imposibilitó localizar la tradición profética joaquinista de los “duo viri”²⁶.... Especialistas de la talla de L. Gómez Canedo y Melequíades Andrés analizaron el tema del milenarismo, utopismo, apocaliptismo, escatologismo...que tanto se ha tratado en los últimos años, sobre todo en relación con la misión evangelizadora de los primeros “doce apóstoles” de México. Estos postulados siempre han sido rechazados por la historiografía franciscana dedicada al estudio de la acción evangelizadora de las primeras misiones en el Nuevo Mundo. Gómez Canedo concluyó que en sus estudios sobre Fr. Toribio de Benavente “Motolinia” y Jerónimo de Mendieta, no encontró elementos sobresalientes por los que atribuirles algo que pudiera tildarles de promover esperanzas escatológicas, dejando cierto margen de aplicación al concepto “utopía”²⁷.... Melequíades Andrés tampoco halló huellas de instauración del “reino mesiánico”, ni de miedo a la proximidad del fin del mundo en ellos, si bien tilda de milenarista al abad Joaquín de Fiore; desconociendo la profecía de los “duo viri” y su trayectoria medieval a través del Floreto de Sant Francisco, aunque si sostiene que los primeros evangelizadores franciscanos no eran utopistas, milenaristas, apocalípticos, ni cosa parecida²⁸.... En la Obediencia e Instrucción recibidas por los “doce” del Ministro General de la Orden de los Menores, Fr. Francisco de Quiñones (1523-1529), para la misión de la Nueva España, Fr. Martín de Valencia superior de ella, leyó expresiones como “hora undécima”, “el mundo va declinando”, “acercándose ya el último siglo”, “porque este fue el número que Cristo tomó en su compañía para hacer la conversión del Mundo. San Francisco hizo lo mismo”. “Vais ... para plantar el evangelio y nuestro evangélico modo de vivir”, etc; que eran lugares comunes fijos en esta época, desde que los Reyes Católicos tomaron Granada y Cristóbal Colón descubrió las Indias. Pero para los franciscanos tenían también otra lectura, al lado de la profecía de los “duo viri”²⁹:

“Muchos por essa orden conuiene saber delos frayles menores serán convertidos”. “E gozar se han enlos sus cantares conuiene asaber enla su predicación todos los (sic) tribus de ysrael”. “E la orden columbina durara fasta enlos postrimeros días e tiempos”. “E gente ydólatra (...) seyendo embiada de dios en ayuda dela tierra sancta sera conuertida ala fe catholica”.

3.- Como se afirmó anteriormente, esto no les convierte en milenaristas apocalípticos. En cambio, como sigue apuntando la profesora Arcelus Ulibarrena, todavía no se ha estudiado a fondo el problema del escatologismo franciscano desde

26. Ver asimismo la bibliografía relacionada con este autor que se cita en esta comunicación.

27. J.M. Arcelus U. “La profecía de Joaquín de Fiore,....” op. cit. pp. 33 y 34.

28. L. Gómez Canedo: “Milenarismo, escatología y utopía en la evangelización de América”, en *Évangelización y Teología en América -siglo XVI-*, X Simposium Internacional de Teología de la Universidad de Navarra. Pamplona 1990; II, 1404.

29. M. Andrés Martín: “En torno a las últimas interpretaciones de la primitiva acción evangelizadora franciscana en México”, en *Évangelización y Teología en América -siglo XVI-*, X Simposium Internacional de Teología de la Universidad de Navarra. Pamplona 1990; II, 1368.

sus orígenes. En S. Francisco siempre existió la preocupación por vivir el evangelio en su tiempo -la sociedad medieval- de un modo radical, tal y como Cristo lo vivió y predicó en el suyo. Por eso el Poverello se convirtió así en modelo de renovación y perfección de la vida evangélica como preparación, no para el Apocalipsis final, sino para una Nueva Edad renovadora, según el modelo propuesto por nuestro conocido y referente abad Joaquín de Fiore y transmitido por su posteridad. El mismo Celano lo expresa así cuando definió a Francisco de Asís como: “el nuevo evangelista de los últimos tiempos” (Vida primera de Celano, 89). Por lo tanto, la referencia a quien imitar para vivir un seguimiento fiel y solícito del evangelio era San Francisco, y la mejor ocasión que dispusieron los Hermanos Menores para poner en práctica esta herencia medieval fue precisamente su realización que se les brindaba en el Nuevo Mundo, cosa que hicieron... Así se explica mejor el por qué de la prisa que animaba a estos franciscanos por hacer que el evangelio se expandiera y llegara sin dilación a las gentes de aquellas nuevas culturas, aunque esto no les convertía en milenaristas; resultando presuntuosa y más supuesta que real cualquier afirmación positiva en este sentido³⁰.

Una vez más deseo acabar con las palabras de la cualificada profesora: “Otorguémosle pues, el lugar que le corresponde a la profecía de los ‘duo viri’, al mensaje profético del abad Joaquín de Fiore y su importancia dentro de la Orden de los Menores; estudiémosle mejor en su obra exegética y tratemos de buscar en su indiscutible ortodoxia el hondo mensaje de renovación y salvación, necesarios para poder construir algo sólido y duradero en el campo de la historia de las ideas”³¹....

30. M. Andrés Martín: “Obediencia e Instrucción a los ‘Doce Apóstoles’ en el Nuevo Mundo”. Actas y Estudios del Congreso, Monasterio de Santa María de Guadalupe, 1986. pp. 403 a 434.

31. J.M. Arcelus U. “La profecía de Joaquín de Fiore,....” op. cit. p. 37.

32. J.M. Arcelus U. “La profecía de Joaquín de Fiore,....” op. cit. p. 38.

Ilustraciones relacionadas con la comunicación (finales del S - XV)

Este es el comieço o fundamie
to dela religion 7 de los fechos en
general de aquellos frayles meno
res que fueron pumeros fundado
res en la orde de sant Francisco 7
sus companeros. E comieçate el
prologo en el presente tractado.

Dize quãto los seruos de di
os denẽ saber 7 conosçer la
carrera 7 doctrina d'ios sac
tos varones: por la q̃i pue
da venir a dios. Por en
de a honõr de dios y edificaciõ de los
lectores 7 oydores: yo que los fechos
d'ellos vi 7 las palabras oy: de los qua
les ay mi discipulo. Algunas cosas
de los fechos del muy bienauçurado
nuestro padre sant Francisco: 7 de al
gunos frayles 7 companeros suyos q̃
vinieron en el comieço de la religion
escrita 7 copie segun que la mi volũ
dad fue enseñada oïdinal mente.

Capitulo primero. En q̃ mane
ra comieço sant Francisco a servir
a dios.



Despues q̃ fueron
completos los a
ños de la encarna
cion del Señor d'
mill 7 dozientos 7
sete: en el mes de
Abril en las diez 7
sete kalendas de
mayo q̃ nãdo oïos el su pueblo el q̃
recõmiera por la preciosa sangre del su
unigenito hijo: oluidado d'ios sus mã
damientos: de la gra de d'ios sus be
neficios. Al qual digno de muerte se s
merçenocara luego tiempo d'ite. E no
querido aun la muerte de los peccado
res: mas q̃ se cobardesçe 7 biviessẽ: mo
nido por la su muy benigna misericor
dia: tono por bien d'ẽbiar obreros en

la su mico. 7 alumbio a vn varon q̃ era
en la çibdad de Assis: por nõbre Fran
cisco: mercader por oficio 7 muy vano
dispensador de la ganancia seglar. E
q̃i como vn dia en la botica q̃ solia vẽr
ver los paños pensasse entre si ayudo
la mente acerca el negocio de aqueste
oficio: apateçole vn ombre pobre de
mãdo ole por dios q̃ le oïesse limosna
Al qual sant Francisco estãdo fuera de
si por el peccamieto de las riqueças nel
go la limosna. E el qual pobre yoo: a
lãbando sant Francisco de la gracia oïd
nal començo a reuarguyr 7 repenõer
a si mesmo de tã grãdo rusticidad oïd
do. E si por algũto amigo o por algũto
parõ grãde aquel pobre te oïdelle ver
mãdo ole algũta cosa luego le dieras lo
q̃ demãdara. pues quãto mas lo deute
ras fazer que lo demãdo por el rep de
los repes 7 señõr d'ios señõres. E por
razon de la qual cosa propuso deõde en
tonçes en su coraçõ de nõca negar lo
q̃ le fuesse demãdo por amor d' dios
que es tã grãdo señõr: 7 llamando al fo
bre dicho pobre dios le limosna gracia 7
la mente. E de coraçõ lleno de gracia
fructuoso 7 illuminoso: o firme y sanc
to proposito al qual suçepio marauil
loso 7 inspirado alãbamieto: 7 singu
lar de lo auenidero. E ni es marauil
la çierta mente como y papas llame con
voz formada del espiritu sancto oïdiẽ
do assi. E como derramares al fã bñen
to la tu anima: 7 finchieres el anima af
figida nascera la tu luz assi como la ma
ñana en las tinieblas: 7 las tus tinie
blas seran assi como el medio dia.
E como partieres el pan al hambiet
to estonçes saldra la tu luz assi como la
mañana: 7 yra ante tu cara la iusticia.
E todas estas cosas fueron copliõas
en sant Francisco. La algũto tiempo pro
cediẽte le acaçcio vna cosa marauillo
sa: la q̃i passar en silencio pienso ser co
sa nõ digna. E la como vn dia en con
trasse vn çauallero de Assis pobre 7 diẽ
a 11



Fraile Menor predicando a sus Hermanos.